

EXPOSICIÓN

Homenaje al Maestro

**MANUEL E.
AMADOR**

**INSTITUTO PANAMEÑO DE ARTE
JUNIO- JULIO 1962**



AMADOR

Escritor y Artista

MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO

MAYO 2001

MANUEL E. AMADOR

(1869 - 1952)

Nació en Santiago de Veraguas, el 25 de marzo de 1869.

Entre 1904 y 1908 residió en Hamburgo donde ejerció el cargo de Cónsul General. Allí tuvo sus primeros contactos con el impresionismo, movimiento afín a su temperamento. En 1908 marchó a Nueva York e ingresó en la Escuela de Pintura de Roberto Henri.

Le cupo a Don Manuel E. Amador el honor de ser el creador de la bandera panameña.

Contemporáneo de D. Robert, si bien un poco mayor, D. Manuel E. Amador (1869-1952) verá dicurrir su vida por otros derroteros. Iniciado en la pintura desde su juventud - alguna vez declaró "yo siempre he pintado"-Amador consumirá sus años juveniles en el servicio de la burocracia. En 1904 marcha a Europa, con el cargo de Cónsul General en Hamburgo, donde vivirá hasta 1908. Fue una ocurrencia providencial que le iba a permitir su reencuentro con la pintura dentro de un movimiento afín a su temperamento. Porque son los años en que hacen su ingreso a la historia de los artistas agrupados bajo el rubro de "El Puente", punto de partida del expresionismo alemán.

En 1908 Amador es trasladado a Nueva York, con el mismo cargo consular. Pero la nueva Administración le deja cesante casi enseguida. En 1909 muere su padre y D. Manuel vuelve en un viaje fugaz a Panamá, para tornar a Nueva York, donde va a cumplirse una nueva y decisiva etapa en su vida de pintor. Así, lo ha contado él mismo, ingresa a la Escuela de Pintura de Robert Henri, en torno a la cual se realiza buena parte de la renovación de la pintura norteamericana. En Nueva York pinta algunos de sus mejores cuadros -paisajes, desnudos, figuras humanas, casi todos óleos sobre tabla, la mayor parte fechados entre 1910 y 1914. Atraído por nuevas inquietudes -la música, la elaboración de un idioma universal - deja de pintar. Y permanecerá en Nueva York hasta 1926, cuando regresa a Panamá.

En las esporádicas exposiciones de arte que se realizan a partir de 1935 Amador contribuye con algunos envíos. Apenas si llama la atención. Sus años de ausencia lo han convertido en un casi desconocido, del que se recuerda vagamente al creador del emblema patrio. D. Manuel volverá a pintar después de 1940, cuando tiene lugar un auténtico renacimiento de nuestras artes plásticas. Para entonces tiene más de setenta años y su vista empieza a fallar. Pero su entusiasmo y vigor no menguan y se entrega a su vieja querencia con brío incontenible.

D. Manuel fue además un dibujante extraordinario. La colección de dibujos, grabados y acuarelas que con ánimo generoso donó a la Universidad de Panamá, ciento ochenta en total, la mayor parte estudio de la figura humana, de un dinamismo sorprendente, constituye una de las porciones más valiosas de sus obras, de la que desafortunadamente mucho se ha perdido.

La obra pictórica de Manuel E. Amador es de una fuerte expresividad, de un vigoroso acento. Ante sus cuadros, aún ante sus dibujos y óleos más pequeños sentimos la sensación de algo muy sólidamente construido. Algunas de sus creaciones se cuentan entre los más felices logros de la pintura panameña. Amador tuvo también discípulos: Ricardo Conte Porras, Olga Sánchez Borbón.

Tomado de: "Tiempo y calor, 16 pintores de Panamá" y Panamá, 1991.

Editora Maricel Pascual.

Mis recuerdos de un artista

CÉSAR YOUNG NÚÑEZ

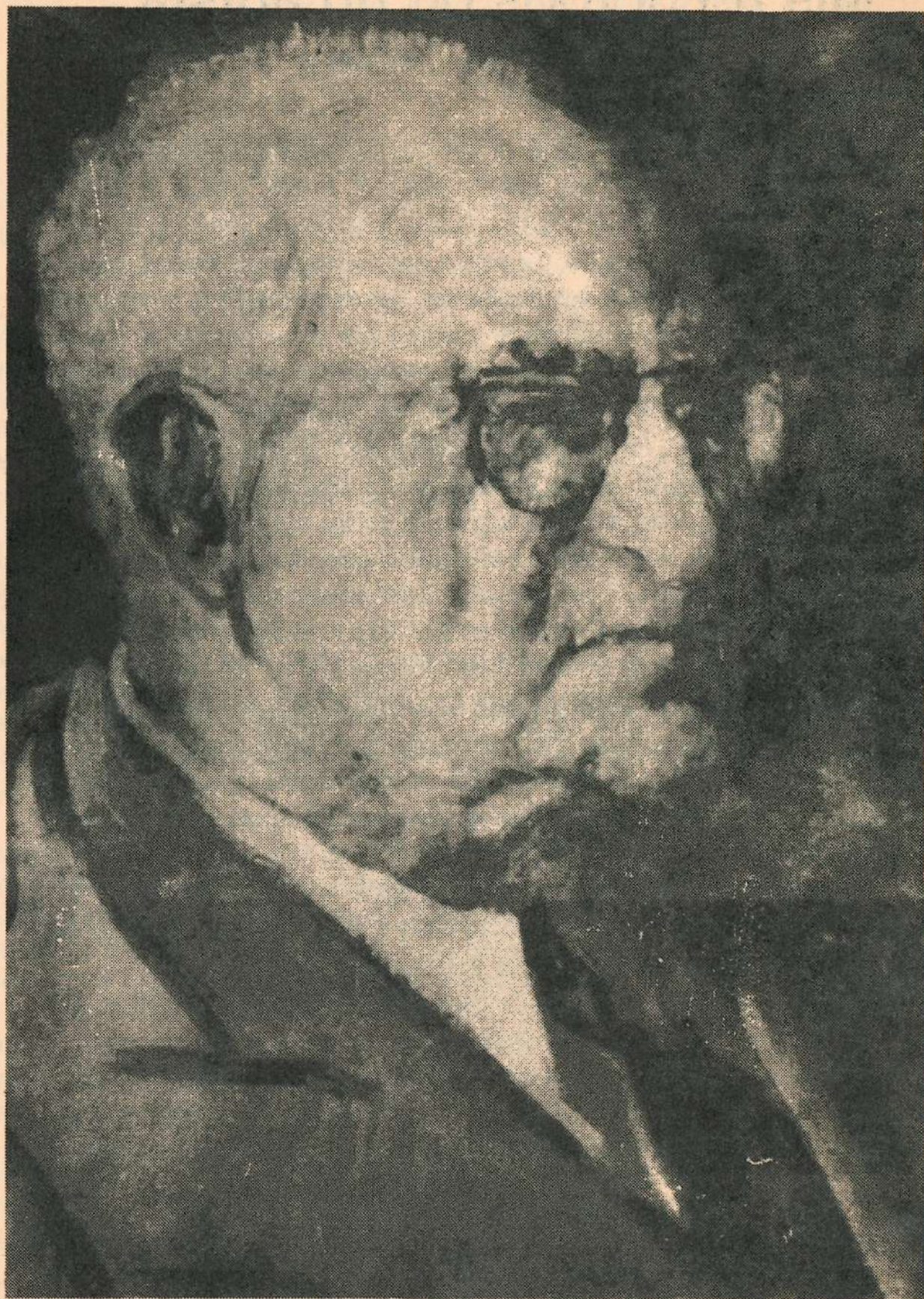
Quizá se deba, en parte, a una experiencia entrañable de mi niñez, la relación mágica que tuve con Manuel E. Amador, creador de nuestra bandera y signatario de la primera Constitución Nacional. Lo recuerdo, como si lo estuviera recreando en la memoria, en su estudio, que parecía mantenerse siempre fresco y rodeado de una semipenumbra, mientras se concentraba con gran intensidad en su modelo, una atractiva mujer de rasgos clásicos, sin que le molestara que yo, un escolar de apenas doce años, con sus escasos libros y sus cuadernos Mercedes, lo observara atentamente desde la puerta semiabierta. Siempre que pasaba por ese lugar, al lado de la Presidencia de la República, me detenía a mirarlo mientras pintaba. Años después, en 1950, el Club Unión presentó una exposición de sus pinturas junto a algunos de sus discípulos y probablemente el cuadro antes mencionado pudo haber figurado en esta muestra.

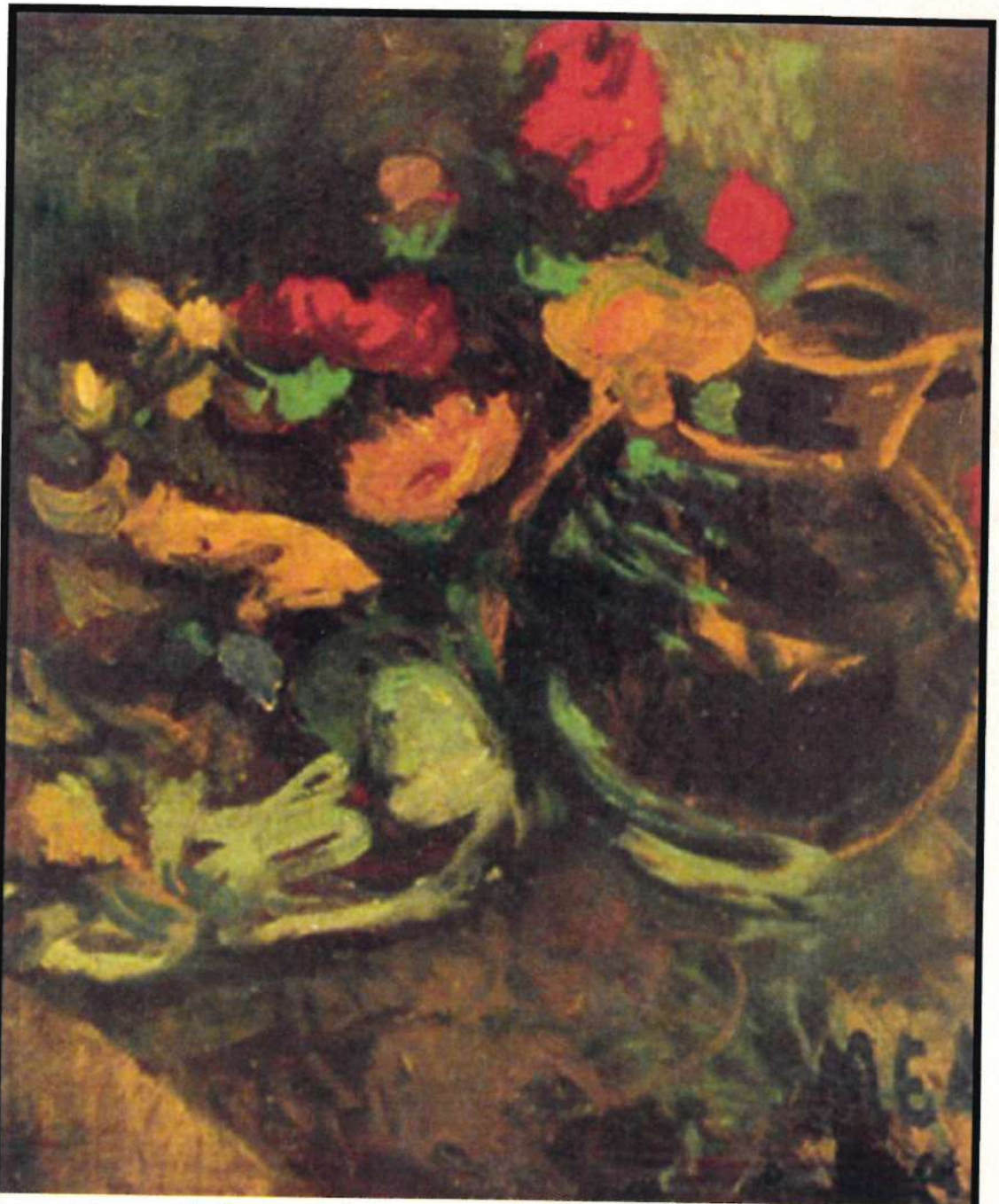
En cierta ocasión, me invitó a entrar, y lo recuerdo como la imagen de un hombre cargado de años y de sabiduría que conservaba intacto su espíritu de niño, porque se quedaba buen rato leyendo las aventuras de Dick Turpin publicadas por la revista chilena **Peneca** que yo llevaba entre mis útiles escolares. Una vez me enseñó su libro titulado **Fundamentos de un lenguaje universal, el panamane** editado en 1936. A tantos años de aquel hecho todavía mi memoria registra, aunque probablemente no era así, una frase que me leyó y tradujo al panamane. Se trataba de la frase: "Cierta hombre está dormido", cuya escritura se ha borrado de mi memoria, pero que sonaba a algo así como "un cherte le man is nori".

Fue en un tiempo en que Panamá me había entregado su cuota de felicidad con su cielo diáfano, sus callejuelas, sus plazas, sus terrazas y, desde luego, la contemplación del artista en su estudio como recortada de una estampa medieval.

Es cierto que ciertas experiencias fundamentales permanecen ocultas en los repliegues íntimos de la memoria. El recuerdo tiene la virtud de soslayar el olvido y dejar al descubierto el testimonio de una vida vinculada a un ideal que siempre enaltece, como es el amor a la propia tierra, es decir, a la patria. Para mí este testimonio equivale a escribir una carta a los años de nostalgia para usar un título afortunado de Kenzaburo Oé.

Retrato de Manuel E. Amador,
óleo de Juan Manuel Cedeño, 1949





Manuel E. Amador. S/T, 1950, óleo sobre tela.
Colección de la familia Gerbaud - Navarro

Amador

Escritor y Artista

El Museo de Arte Contemporáneo de Panamá les invita a la Inauguración de una selecta muestra de trabajo pictóricos y escritos de este gran panameño. Esta exhibición ha sido posible gracias a la generosidad de coleccionistas privados.

Fecha: Miércoles 9 de mayo de 2001

Lugar: Museo de Arte Contemporáneo

Hora: 7:00 p.m.

Duración: Hasta el Viernes 18 de Mayo de 2001.

Visitas escolares especiales por la firma Mossack Fonseca & Co.